



i

Quién no ha escuchado u oído hablar de Rafela, o de la atrevida Prematura, o de la distinguida Doña Vina, todas encarnadas y sacadas del alma de una mujer, que desde sus 15 años se enamoró de la radio. Desde entonces, transformó el micrófono en su pan de cada día y las cabinas de radio en su segundo hogar, hasta alcanzar más de medio siglo de trabajo radiofónico.

Carmen Granados Soto, a sus 77 años, asegura que no ha terminado de producir y, aunque “hace poquito cumplí los 18”, continuaré trabajando hasta que Dios y mis fuerzas me lo permitan”.

Su energía no es la misma, pero su entusiasmo y alegre espíritu no han permitido que el paso de este siglo le roben el dinamismo y el buen humor que siempre la han caracterizado.

*Arturo Barboza B.*  
Fotos: Albert Marín

Carmen Granados

# Con la radio en el alma

REVISTA  
DOMINGO  
PRIMERA PAGINA



**Carmen Granados**  
**Con la radio en el alma**

 Viene de la página 1

"Aunque no me he decidido pienso que en la de menos escribo un libro, ya tengo muchas anécdotas y apuntes, si lo escribo lo titulo Rafela y yo"

**C**on paso apresurado llegó hasta la puerta para abrirnos, y una sonrisa saltó de su boca, acompañada de un "encoger de cejas", con lo que nos aseguraba que aquella sería una agradable entrevista, "pero pasen, pasen porque ya casi se viene el aguacero, y en la de menos caen perros y gatos", nos dijo mientras acomodaba su delantal.

Una vez en la sala, y cuando nos disponíamos a abrir aquel agradable y jocoso diálogo, un trueno, generado a quien sabe cuántos kilómetros

de ahí, nos quitó la palabra de la boca, "no se me asusten mis muchachitos" nos dijo, con esa expresión, el hielo ya estaba roto, y si más preámbulo empezamos a hablar de su vida y la de los seres que han estado más cerca de ella.

**Se enamoró de la radio a los 15**

Un recuerdo tras otro interrumpía las preguntas formales que intentamos hacerle, y entre anécdota y anécdota nos trasladó a los años 30, en la época de oro de la radio nacional, cuando a sus 15 años empezó a trabajar al lado de su hermano mayor, quien regresó de Estados Unidos tras la muerte de sus padres.

Su primer trabajo lo obtuvo en radio Alma Tica, en donde su hermano tenía la radiorevista Roxi, un

programa de variedades que daba cabida a los jóvenes valores que buscaban una oportunidad para dar el salto al lado de los "gigantes de la radio" de aquel entonces.

No tardó mucho en convertirse en la primer mujer que amenizara programas musicales en radio, con sus canciones, versos y chistes conquistó, en poco tiempo, el cariño de los radioescuchas que dejaban que se marcara en sus tímpanos aquella liviana voz, que contrastaba con las profundas y graves voces de hombres como Francisco Montero, Antonio Chaverri y Antonio Murolo entre otros.

Recordó que durante las décadas siguientes trabajó para extintas emisoras como La Voz de la Víctor, Radio Los Angeles, la "vieja" América Latina, Radio City, Radio Para Tí, en donde se presentaba sola o con su ex compañera Leila Alvarado con quien formó el Dúo "Las Dos Ticas".

"Cuando teníamos el dúo, Leila y yo recibimos una oferta de Radio Lima de Perú, que nos ofrecía llevarnos a presentar nuestros números en un programa que debíamos montar allá; en ese tiempo nos ofrecieron una salario de 300 soles por semana (unos \$350).

En una oportunidad recibió una invitación de Melico Salazar para que lo acompañara durante una presentación que realizaría en el Teatro de Guadalupe, "al principio me sonó como una broma, porque no me imaginaba yo con mis canciones a la mexicana y animaciones, al lado de un cantante como Melico, pero gracias a Dios le pude ayudar, en esa época en que él afrontaba una mala situación" recordó.

**Sus compañeros eran como hermanos.**

Carmencita Granados, la que muchas veces firmó sus artículos de periódico, en defensa de los campesinos más pobres, bajo el seudónimo de Elena Soto de Aguilar, y la que alguna vez alguien decidió bautizarla como "la mujer del alma nacional", dice haber tenido la dicha de conocer y trabajar con muchos de los mejores periodistas y locutores de todas las épocas.

Recuerda con especial aprecio a Antonio "Toño" Chaverri, un viejo animador y el mejor cómico que conoció, con quien trabajó durante algunos meses en el Teatro de la Doloresa; al igual que a don Antonio Murolo, con quien laboró en Radio City.

Para Rodrigo, como llama de pura confianza a Rodrigo Sánchez, guarda recuerdos memorables, cuando Rodrigo Sánchez empezaba a "gatear" en la radio; de él asegura que, su voz, la influencia de su familia y su gran capacidad para enfrentar un micrófono le permitieron en poco tiempo, convertirse en una de la voces más cotizadas.

"Del difunto Metrón", como le llamó durante los muchos años de trabajo diario en Radio Columbia, a Edwin González, "sólo guardo gratos pensamientos que pasan por mi mente", "aquellos medios días que desde la cabina enviábamos saludos a tanta gente linda, y anunciábamos fiestas patronales, festejos populares y los tumos en los pueblitos"

Actualmente, graba con Luis Chávez Ruiz, un joven al que considera muy educado y preparado, "que me corrige todas las cosas que digo mal dichas, porque en estos asuntos, aunque parezca mentira, hay gente que piensa que todo lo que doña Rafela o Prematura dicen está "bien dicho".

**Muchas mujeres en una**

Carmencita, la mujer a quien un partido político le ofreció el primer puesto para la Asamblea Legislativa, por San José, y quien pese a haber llegado hasta el segundo año de secundaria en el Liceo de Señoritas, ha sido merecedora de premios a nivel nacional, que se otorgan sólo a los grandes representantes de la cultura.

El primer personaje que encarnó después de muchos años de trabajar frente a los micrófonos fue a Doña Chona, una mujer de la capital casada con don Tranquilino, que se desenvolvían en medio de conflictos matrimoniales. Luego apareció Rafela y por supuesto, Prematura, las dos típicas mujeres que llegaron desde Matazano para servir como empleadas domésticas.

Rafela es más "recatada", más seria, religiosa y conservadora, mientras que Prematura más atrevida y animada prefiere que le "tiren piropos" antes de quedarse en la casa. Estas dos junto a Mamita y a la abuela no se pierden ninguna corrida de toros cada diciembre.

Doña Vina nació en Radio Monumental, y es la típica mujer de aristocracia que gasta horas de horas pegada al teléfono conversando con sus amigas de sociedad. Además existen unos personajes menos recordados y poco conocidos que presenté en el programa de "Cuquita, Lalito y su mamá", un programa infantil que mantuvo por varios meses.

### Una madre que no tuvo hijos

Doña Carmen nunca contrajo matrimonio, pero un amor que nunca olvida la dejó "plantada", era un joven periodista de quien se enamoró hace "un montón de años" y cuyo nombre sólo sus hermanos y ella conocen.

Aunque nunca tuvo hijos naturales recibió a varias niñas y niños que dejaron abandonados, "una vez mientras grababa un programa se presentó una mujer que deseaba regalarme su niño, era tan pobre que sólo un pedacito de cobija y una camisetita lo cubrían hasta la cintura, no pude decirle que no y lo matuve por varias semanas hasta que lo adoptaron unos amigos míos".

Otra vez, cuando vivía ahí por la calle 20, se presentó a casa una mujer que decía haber encontrado a una niña abandonada, entonces me dijo que la recibiera porque ella no podía dejársela, al verle los ojitos y el relojito de nacimiento que le colocan en el hospital se la recibí, mi hermana que es más observadora que yo, me dijo tiempo después, que por el olor que desprendía aquella mujer, estaba convencida que esa era la madre de la criatura".

Esos dos muchachitos y otros ocho más viven hoy con sus padres adoptivos y algunos de ellos han llegado a ser profesionales o están estudiando, "la única condición que les daba a los padres que recogían a los niños, era que no se los llevaran fuera del país, porque hasta la fecha y sin que ellos se enteren trato de saber como le va".

### La Rafela oculta detrás de Carmen

Repuesta de una enfermedad que ameritó una cirugía y cuidados intensivos vive hoy en Sabana Norte, contiguo al local que albergará la nueva Casa España, en donde comparte su casa con su hermana "Nena", con quien ha visto pasar "tantos años".

Ahí recibe llamadas de "viejas amigas", invitaciones a actos públicos y a los homenajes de diversas organizaciones que en reconocimiento al esfuerzo de más de 50 años, le hacen devolver los recuerdos de sus mejores años, y reflorecer su espíritu nunca marchito.

"Por ahora seguiré trabajando con el programa para los madrugadores", como don Edgar Cervantes, Presidente de la Corte Suprema de



Justicia, el juez Daniel Salazar y otras tantas figuras políticas y de la farándula que son sus oyentes de siempre; además, recientemente firmó un convenio con Punto Rojo para hacer publicidad de sus productos, luego de haber terminado el contrato con Irex de Costa Rica.

Para el futuro espera sólo lo mejor para el país, y en asuntos como el aborto y las adopciones está

convencida de que se le debe dar a las personas la libertad de decidir, y a los niños la posibilidad de vivir mejor.

"Mi vida es normal, dedico tiempo a escribir, leer y a poner atención en los jóvenes comediantes, como Lucho Ramírez de quien reconozco talento y humildad", juego muchos chances y es mi deseo continuar ayudando, a las institucio-

nes de servicio social, en todo lo se que pueda".

De Carmencita Granados Soto, la Josefina de "sepa" y de la que lleva la radio en su misma alma podríamos escribir docenas de páginas, redactar cientos de párrafos, y reproducir miles de anécdotas, por eso lo dejaremos aquí, porque de Rafela debemos esperar mucho y por muchos años más.

Carmencita Granados asegura que una de sus grandes amigas es una imagen de la Purísima, que mantiene en su sala, la cual "compré hace muchos años, cuando ahorrar 100 pesos era muy difícil"